

# El sector henequenero en Yucatán

DOLORS CASARES VIDAL\*

## PRÓLOGO

Salimos, en enero de 1982, del Centro Regional de Temozón, en plena zona henequenera de Yucatán, para dirigirnos a Sacapuc. El objetivo que nos mueve es el de estudiar y conocer el ejido.

La primera etapa del recorrido será Motul, ciudad con mayor entidad político-administrativa, ciudad mercado. Aquí realizaremos nuestra primera recogida de información, visita a la Biblioteca, entrevistas a los principales del pueblo. Conocemos al maestro ya retirado que ahora administra la Biblioteca-Museo donde se exhiben los documentos y retratos del líder político Carrillo Puerto, defensor del campesinado, convertido en mártir del henequén. Lo había conocido personalmente. Hablando con él, recorreremos la historia de Yucatán, del henequén, la historia vivida.

Entrevistas, conversaciones con las mujeres que venden en el mercado, precios, salarios... se quejan, se quejan de la miseria, del trabajo mal pagado.

De Motul nos dirigimos a Sacapuc. La entrada al poblado se efectúa por una de las calles principales, rodeada de pequeñas palapas de adobe y guano, hasta llegar a la plaza principal.

El espectáculo, las imágenes impactan por la sensación de irrealidad que producen. La plaza está enmarcada por dos grandes edificios: la Fábrica y la Hacienda.

La Fábrica, abandonada y en ruinas, perteneció al que fue en otra época el dueño y señor de la hacienda, propietario no sólo de tierras sino de esclavos a los que eufemísticamente se les llamó peones acasillados.

La Fábrica, edificio de construcción neoclásica, como templo romano dominador de tiempo y espacio, cronómetro de la vida del maya. Su alta chimenea es el vigía fiero, implacable símbolo fálico del poder absoluto. En el frontispicio, en bajorrelieve, está inscrito: *LABOR OMNIA VINCIT*

\*Profesora de la Facultad de Económicas de la Universidad de Barcelona.

Frente a la Fábrica, la Hacienda, sede, habitáculo, refugio del poder real, el hacendado vivía en ella. Decadente ahora, aún deja traslucir a través de la pátina del tiempo, lo que fue y ya no es.

Enredaderas de bugambilias y jazmines, entremezclados con la madreselva, cubren sus paredes de aroma y color, máscara de una belleza que nunca existió en su interior.

Alrededor de estos dos grandes edificios, las pequeñas palapas, viviendas de los actuales ejidatarios, descendientes de los mayas, de pequeña estatura, nariz aguileña y ojos un tanto oblicuos, gente de mirada fija, penetrante e impenetrable, gente acogedora y amable. Ellos son los que cultivan los campos, los que realmente LABORAN pero sin VENCER, siempre han sido los perdedores.

Los henequenales rodean el poblado, campos de henequén, sembrado en grandes hileras, rectas, muy rectas. Hojas que recortan la atmósfera con su filo, hojas puntiagudas que parecen dagas lanzadas al viento.

Cuando la camioneta nos deja en la plaza, un grupo de campesinos se acerca y empiezan las preguntas, ¿dónde vamos a alojarnos?, ¿cuál va a ser nuestro trabajo?... Nos acogen con desconfianza al principio, con amabilidad después. El presidente del ejido, D. Nicolás, un anciano con cara serena y tranquila, nos acoge y nos ofrece todo tipo de facilidades para que podamos recopilar la información que nos sea necesaria.

Empieza nuestro trabajo, largos recorridos a través de los campos de henequén, con D. Nicolás que nos explica, nos narra lo que él sabe, conoce acerca de la planta, su historia.

Entrevistas a los personajes más representativos del poblado, algunos ancianos habían vivido como esclavos en la misma hacienda, llegan a decir que el Sr. hacendado no era un tirano como en otros lugares, que era un señor digno y caritativo.

En el atardecer, comentarios y síntesis de la información recogida.

Así durante quince días, hasta llegar a la elaboración final cuyo resultado fue la aparición de un trabajo pluridisciplinario, realizado con el objeto de dar a conocer la vida de un pueblo en el Estado de Yucatán.

Este ha sido el trabajo que me ha servido de base para la elaboración del presente artículo, que de hecho es una ampliación de lo realizado para la Universidad Autónoma de Chapingo, dado que aquel tenía más un contenido técnico agronómico que socio-económico.

## INTRODUCCIÓN

Este es el resultado de un trabajo de investigación efectuado por un equipo de alumnos y profesores vinculados a la Universidad Autónoma de Chapingo, en México, y más concretamente a la Unidad de Centros Regionales.

Dicha Universidad centraliza la formación de ingenieros agrónomos de toda la República; a ella acceden estudiantes de origen campesino, a quienes mediante un sistema de becas, se les da estudios así como alojamiento y manutención.

Las especialidades que se imparten son las pertinentes al ámbito agronómico: parasitología, fitotécnica, suelos, economía agraria, etc.

Los Centros Regionales forman una red de unidades distribuidas en el territorio nacional, y tienen un múltiple objetivo:

- Servir de base para impartir cursos a los estudiantes que realicen sus trabajos de prácticas.
- Efectuar investigaciones agronómicas en la región donde se ubique el centro.
- Investigar las posibilidades de realizar nuevos cultivos e impulsar nuevas técnicas en la zona.

Es decir, cada Centro tiene una doble función: de enseñanza y de investigación. Ambas están estrechamente vinculadas.

En uno de los cursos impartidos a un grupo de alumnos en su trabajo de campo, asistí como profesora de Economía, colaborando con el profesor de Agronomía, Germán Toledo, encargado del curso. Mi tarea fue sintetizar y enmarcar la actividad agrícola por ellos investigada dentro de su contexto socioeconómico.

El objetivo era conocer y analizar el sector henequenero de Yucatán, su situación en el año 1982, sus características agronómicas y también socioeconómicas.

Para poder comprender en toda su complejidad la estructura actual del sector, fue necesario recurrir a su historia, sus orígenes, sus vicisitudes a lo largo del tiempo, para así encontrar una explicación objetiva del porqué actualmente el henequén mexicano está en decadencia.

El método utilizado ha sido el histórico-estructural. Histórico, porque la historia sirve de base para el análisis de los cambios acaecidos en el sector a lo largo del tiempo. Estructural, porque será su estructura interna —sus relaciones de producción, de distribución, las instituciones que dominan la acumulación de capital— la que nos puede ayudar a explicar el funcionamiento intrínseco al propio sector.

## LA HISTORIA COMO MARCO

«La Historia antigua de la explotación y tenencia de la tierra en México tiene su raíz en dos procesos de origen diverso, que confluyeron en el momento de la conquista y colonización de lo que se llamó Nueva España. El que acabaría por ser nativo se inició con la llegada del hombre del continente, adquirió características americanas en el transcurso de varios siglos oscuros y cobró auge a partir de la aparición de los primeros pueblos sedentarios que hicieron de la agricultura su modo esencial de vida. Desde entonces, desde que germinaron las primeras plantas cultivadas de maíz, frijol, calabaza y chile, la historia de este país caminó estrechamente unida a la tierra».<sup>1</sup>

Así inicia su estudio de los problemas agrarios en México, Enrique Florescano.

El hecho de que la Historia de México esté estrechamente vinculada a la tierra, esta tierra receptora «pasiva» de las culturas y civilizaciones que la han ido poblando, organizando, se convirtió en un problema para el hombre que la habitó desde tiempos inmemoriales:

- Un problema en cuanto a la integración del hombre en el medio natural, cómo hacer frente a la selva salvaje, cómo hacer de ésta habitáculo acorde con las necesidades humanas, con la sobrevivencia.
- Un problema en cuanto a la lucha por la posesión de la limitada extensión fértil, lucha también por el subsistir, pero aquí la batalla no será entre el hombre con su medio natural, sino del hombre contra el hombre.

Ello puede ser aplicable al conjunto de la humanidad pero en el caso del «Nuevo Mundo», del que México forma parte, esta problemática adquirirá unas características específicas por el hecho del denominado «Descubrimiento de América». La cultura europea descubre otra cultura a la que destruye y bloquea imponiéndose de forma brutal bajo el lema de «civilizar a los salvajes».

La lucha por la posesión, por el dominio del territorio americano se manifiesta a través del dominio de una cultura sobre otra.

Para comprender la actual configuración de la Formación Social mexicana en su totalidad será necesario tener presente este hecho en toda su complejidad, pues afectará todos los ámbitos de la vida del «Nuevo pueblo mexicano», desde su profunda psicología, hasta las relaciones sociales de producción que se irán configurando a lo largo de su historia.

Como bien dice Octavio Paz:

«La historia de México es la del hombre que busca su filiación, su origen. Sucesivamente afrancesado, hispanista, indigenista, «pochó», cruza la historia como un cometa de jade que de vez en cuando relampaguea. En su excéntrica carrera ¿qué persigue? Van tras su catástrofe: quiere volver a ser sol, volver al centro de la vida de donde un día —¿en la conquista o en la independencia?— fue desprendido. Nuestra soledad tiene las mismas raíces que el sentimiento religioso. Es una orfandad, una oscura conciencia de que hemos sido arrancados del todo y una ardiente búsqueda; una fuga y un regreso, tentativa por restablecer los lazos que nos unían a la creación».<sup>2</sup>

El hombre despojado de la tierra, de sus orígenes, busca y persigue nuevos horizontes donde identificarse, lucha por recuperar la tierra, por recuperarse a sí mismo. La Península de Yucatán, como integrante de este vasto territorio mexicano, vive y forma parte de esta historia con un protagonismo especial.

## YUCATÁN

«Yucatán es uno de los pocos lugares del mundo en que las ciudades muertas poseen una seducción que no distingue a las ciudades vivas. Las viejas urbes mayas tragadas por la selva durante siglos, olvidadas y estigmatizadas, parecen vengarse de la civilización occidental y de sus esfuerzos arquitectónicos imponiendo victoriosas, sobre Mérida y Valladolid, las piedras sagradas de Chichen-Itza, de Uxmal y de Kabah».<sup>3</sup>

La historia de Yucatán está estrechamente vinculada a la historia de henequén.

La Península de Yucatán está situada geográficamente en el S.E. del país, como apéndice que separa el golfo de México del Mar Caribe.

Su configuración geológica es peculiar, formada por millones de generaciones de moluscos que con sus conchas llegaron a configurar un vasto territorio de composición caliza, haciéndolo poco apto para la actividad agrícola.

Con el tiempo se fue cubriendo de una capa orgánica, base que permitió el crecimiento de una selva baja que a su vez dio origen a un manto fértil que permitiría el cultivo agrícola.

Los primeros pobladores de la península yucateca fueron los mayas.

La civilización maya, cuyos orígenes se sitúan entre los años 2.500-1.250 a.C.,<sup>4</sup> surgió en lo que actualmente configura el territorio de Belize, se expandió hacia Guatemala, Honduras, El Salvador y finalmente hacia Yucatán.

Estos serán los primeros asentamientos de agricultores sedentarios que figurarán lo que será la gran civilización maya y cuya culminación y decadencia se dará en Uxmal y Chichen-Itza, dentro del actual territorio yucateco.

Civilización que se estructuró en base a lo que se ha denominado modo de producción tributario.<sup>5</sup>

Un fuerte poder centralizado, en manos de una autoridad real teocrática, quien acumula en sus manos el excedente económico, en parte utilizado para realizar grandes obras agronómicas:

«El rápido crecimiento demográfico del Preclásico tardío estuvo acompañado por un incremento en la escala de proyectos económicos. El alcance de estos proyectos sugiere que estaban dirigidos por gobernantes que poseían una notable capacidad administrativa y una fuerte autoridad.

»Un sector en el que sí parece haberse impuesto dicha autoridad antes del clásico tardío es en el de la agricultura. De algún tiempo a esta parte se sabe que durante el período clásico las técnicas de tala y quema coexisten con formas de cultivo más intensivas que implicaban la modificación del paisaje. Así, en las laderas de las colinas se labraron terrazas. Estas evitaban la erosión al retener la tierra del aluvión y permitían la explotación de tierras que de otro modo serían incultivables. Grandes áreas fueron desbrozadas y aterrazadas simultáneamente, lo que sugiere que el trabajo estaba dirigido desde un único centro de poder».<sup>6</sup>

«La existencia de proyectos como los de Edzná y Cerros muestran que las comunidades mayas del Preclásico tenían una economía agrícola basada en un alto nivel de organización colectiva. Hallazgos realizados en Colhá, un lugar situado al sur de Cerros, muestran que también existía una industria manufacturera organizada que proporcionaba el material necesario para el mantenimiento de una red comercial de ámbito regional».<sup>7</sup>

Por otra parte la tendencia de la tierra era de carácter marcadamente comunal.

«La tenencia de la tierra entre los mayas seguía patrones específicos. Toda la tierra era propiedad común y no se distribuía permanentemente entre los campesinos... Una vez que la cosecha se levantaba, cualquiera podía escoger la parcela que consideraba más adecuada para los cultivos del año entrante. Sin embargo, cada poblado o provincia tenía, según parece, derechos sobre sus propias tierras, las cuales eran negadas a los campesinos extraños. Molina Solís escribe en el año 1869:

“El uso común de la tierra es tradicional entre los mayas, los cuales, aún en la actualidad, con mucha dificultad aceptan la propiedad exclusiva de la tierra de cultivo”.<sup>8</sup>

Es dentro de este contexto donde se inicia el cultivo de henequén como planta productora de fibra, materia prima básica para la manufactura maya.

La historia nos cuenta:

«Un día que Zamma, guía de los Itzaes, sumo sacerdote y médico notable, salió al campo en busca de plantas que enriquecieran su herbario, se hirió la mano con la espina de un vegetal desconocido. Deseoso de vengar a su amado príncipe, uno de sus servidores cortó la hoja causante del daño y al golpearla furiosa y repetidamente contra una peña, la hoja, quebrantada en su dura piel, dejó escapar un manojo de largas y blancas fibras, Zammá, para quien las cosas tenían una significación profunda, habló así a sus discípulos:

“La vida nace en compañía del dolor, origen de todo bien en la tierra. A través de una herida, se nos ha revelado la existencia de una planta que será de

gran utilidad a mi pueblo, a los hombres y a las mujeres del mundo maya'».

## LA COLONIZACIÓN

El desarrollo de la cultura maya se ve truncado por la invasión exterior, la imposición colonizadora de los españoles cambia radicalmente la forma de vivir del indígena, su modo de producir.

El español estableció su modo de producción basado en la propiedad privada de la tierra:

«Las expediciones hacia el Nuevo Mundo fueron financiadas por capital privado; consecuentemente los conquistadores tenían el derecho a una recompensa por sus esfuerzos, la cual recibían de sus capitanes pero estaba sujeta a conformación del rey».

«Estas concesiones llamadas "mercedes", porque tenían que ser confirmadas por una "merced real", fueron la base para la aparición de la propiedad privada en la Nueva España, siguiendo las líneas del uso europeo y conceptos jurídicos del Derecho Romano».

Aparejada a la distribución de la tierra, se llevó a cabo la distribución de indios que quedaban adscritos a las denominadas «encomiendas». Oficialmente el propósito era confiar a los españoles beneficiados la santa misión de enseñar el evangelio a los indios que quedaban bajo su tutela, tal como el nombre «encomienda» del latín *commendo*, encomendar a —parece indicar. Sin embargo cualquiera que haya sido el verdadero propósito, el resultado fue la oferta conjunta de tierra y trabajo a los nuevos terratenientes, y un medio eficiente para recaudar los impuestos a los indígenas, para la Corona y para el señor mismo. La «encomienda» que generalmente abarcaba extensiones considerables de terreno, incluyendo poblados y habitantes, se volvió en la práctica una esclavitud legalizada.<sup>9</sup>

Se trasplanta el Modo de Producción Feudal dominante en Europa, bloqueando así el Modo de Producción Tributario preexistente, imponiendo características que rozaban con el esclavismo.

Las encomiendas serán el precedente de las futuras haciendas, unidades económicas de carácter latifundista que estructuraron la actividad agrícola en la formación social mexicana.

Yucatán no se libró de tal proceso; las haciendas henequeneras poblaron el Norte de la Península.

El henequén pasó a ser una fibra utilizada por los indígenas, para sus necesidades básicas de autoconsumo, a ser un producto demandado en los mercados internacionales.

El maya seguirá trabajando colectivamente, pero bajo el látigo del hacendado.

## LA REVOLUCIÓN DE 1910

Con la revolución de 1910 se impulsa una ley de Reforma agraria —20-10-1915— que señala la restitución a las comunidades e individuos de los terrenos, montes y aguas que hubieran sido despojados.<sup>10</sup>

Será a partir de este momento y más concretamente bajo el gobierno de Lá-

zaro Cárdenas cuando se impulsará la restitución de tierras a los campesinos bajo la forma de ejido:

La tierra entregada a un núcleo de población ya fuera por restitución, dotación, ampliación o creación constituye un ejido.

«La producción colectiva en el ejido debería manejarse por un «comité administrativo», compuesto por tres miembros que serían elegidos en asamblea general por todos los miembros acreditados del ejido. Las facultades del comité eran dictar las disposiciones que tiendan al mejor cultivo de los terrenos ejidales y a la apropiada distribución de las labores agrícolas.<sup>11</sup>

El maya recupera «la posesión» comunal de sus tierras, a pesar de ello ¿realmente disfruta del producto de su trabajo?

## EL HENEQUÉN

KI, en lengua maya, el henequén<sup>12</sup> por ser planta de zona árida, se adaptó perfectamente a las condiciones ecológicas que le ofrecía la Península de Yucatán. Su larga vida —de 15 a 20 años— le ha valido el calificativo de planta noble y maldita, pero ¿por qué maldita?

A mediados del s. XIX, se extendió el cultivo del henequén entre las haciendas yucatecas; el mercado de Norteamérica demandaba la fibra para abastecer de cuerdas, telas, ... a las industrias naval, textil, etc.

«En 1856 la exportación de henequén aumentó hasta cubrir el 50 % de la exportación general de Yucatán; para 1.860 había sembrados 61.000 mecatés<sup>13</sup> de sisal y nueve años más tarde la superficie calculada llegó a los 400.000 mecatés (16.000 hectáreas). A principios del presente siglo, en 1916, los cultivos de henequén abarcaron 192.000 hectáreas (en 1977: 195.524 ha.) y se producía un total de 201.990 Tm. de fibra.

En este rápido crecimiento de la producción, cabe destacar el papel que tuvo, en 1878, la invención de la máquina «Mc Cormick» en EE.UU. que empleaba cordeles de henequén para el engavillado de trigo, y la gran demanda que ésta generó.<sup>14</sup>

La producción de la planta era realizada según las relaciones de producción que regían las haciendas henequeneras, pero el mercado era el impuesto por el Modo de Producción Capitalista, siendo los grandes intermediarios —residentes en New York— los que marcaban el precio de la fibra, ellos también ofrecían créditos a los hacendados y les vendían la maquinaria necesaria para la desfibración de las pencas.

«De este modo aseguraban los agentes el doble negocio de la venta de máquinas y de la compra de henequén, que pagaban a los productores adecuados con un descuento del precio corriente en plaza».<sup>15</sup>

«No era el productor de la fibra el que fijaba el precio de su mercancía, sino el especulador radicado en el extranjero. Una tendencia cada vez más ostensible a bajar los precios en provecho del monopolio y de sus agentes nacionales, una oposición creciente entre los intereses de los hacendados y los de las casas compradoras, ensombrecieron desde el principio el risueño cuadro del auge henequenero, determinando con precisión los rasgos coloniales de la prometedora industria.<sup>16</sup>

La penca se desfibra y de la fibra se obtienen diversos productos industriales. Así las cotizaciones de henequén en este período fueron las siguientes:<sup>17</sup>

1972	11,45	centavos de dólar la libra de fibra
1973	9,00	" " " " " " "
1974	8,25 8,25	" " " " " " "
1975	5,50 - 4,50	" " " " " " "
1976 / 80	2,82	" " " " " " "
1984	1,87	" " " " " " "
1985	1,76	" " " " " " "

Esta tendencia a la baja se interrumpió en 1898 con la guerra de Cuba, a raíz de la cual el henequén subió su cotización en el mercado internacional.

En el año 1900 se crea en Estados Unidos la Internacional Harvester, por la fusión de Mc. Cormick, Deering, Glessner y Jones. Esta empresa actuará como nuevo monopolio comprador de henequén y se constituirá con un capital inicial de 120 millones de dólares.

En 1903 sus ganancias habían ascendido a 37.854.165 dólares, es decir, más de un 30 % del capital invertido.

«El Agricultor, Órgano de la Cámara Agrícola de Yucatán comentaba la noticia diciendo:<sup>18</sup>

«Estas opulentas ganancias de la Internacional han sido proporcionadas naturalmente en buena parte por los hacendados yucatecos que no han tenido a bien ofrecer la resistencia que era del caso, no para anular las ganancias de la Internacional, porque es justo que toda empresa hábil y diestramente manejada, gane y prospere; pero sí que determina un desequilibrio en nuestras finanzas y nos trajera a la dura situación en que ahora se encuentra el Estado».

Los hacendados intentaron hacer frente al peso de los monopolios creando en 1910 la Comisión de Hacendados Henequeneros de Yucatán. En 1912 se formó la Comisión Reguladora del Henequén, en la que participaban no solamente hacendados y banqueros, sino también el gobernador del Estado.

A pesar de ello poco pudieron hacer estas asociaciones de productores para influir en la fijación de los precios internacionales.

Así vemos que quienes realmente realizaron pingües beneficios en el sector henequenero fueron los grandes intermediarios financieros y comerciales, que algunas veces también eran los vendedores de maquinaria para las desfibradoras. El sector se integró plenamente al proceso de acumulación a escala mundial:

La producción de materia prima se realizaba en Yucatán pero la acumulación de capital se concentraba en Estados Unidos. Se estableció la clásica división internacional del trabajo entre países productores de materias primas y países productores de productos manufacturados.

Los bajos precios percibidos por los hacendados les permitía a éstos seguir produciendo debido precisamente al bajísimo costo de la fuerza de trabajo del peón, el cual vivía como ya se ha dicho anteriormente, en condiciones que rozaban con la esclavitud.

1910 es el año de la Revolución en México. En esas fechas Yucatán está al margen del movimiento campesino que se realiza en el centro y norte del país.

En febrero de 1915 se desata en Mérida una revuelta apoyada por los hacendados ante el temor de perder sus privilegios, dada la dinámica revolucionaria que impera en el resto del país.

Ya consolidado el gobierno de Carranza en 1915, éste envía al general Salvador Alvarado, con la misión de controlar la revuelta en Yucatán y de gobernar el Estado.



Alvarado, sin tomar medidas radicales frente a los propietarios de las haciendas, establece un conjunto de medidas populistas, que implicaron para los peones la liberación de sus deudas, mejores condiciones salariales, creación de escuelas, bibliotecas, etc.

Una de las actuaciones que más repercusión tuvo en el sector henequenero, fue el que tomara la gestión de la Comisión Reguladora del Henequén, con el objeto de eliminar a los intermediarios comerciales de Estados Unidos. Así la Comisión se dedicó a vender directamente al consumidor americano, saltándose al monopolio U.S.A. Con ello consiguió incrementar el precio percibido por la Comisión, quien se convirtió en el nuevo intermediario entre consumidores y hacendados productores.

A través de la Comisión, los beneficios del comercio henequenero serán absorbidos en un 50 % por el Estado Mexicano y el resto por los hacendados:

Con los beneficios, se construyeron muelles, se reorganizaron los ferrocarriles, se adquirieron barcos.

Es importante tener en cuenta que dicho período coincide con la Primera Guerra Mundial, momento en el que el precio del henequén sube considerablemente, hasta llegar a cotizarse, en 1918, a 16 centavos de dólar la libra, año en que Estados Unidos interviene directamente en la guerra.

Finalizada ésta, las exportaciones de fibra empiezan a disminuir, tendencia que se agudiza durante la crisis de 1929. Además, México ha perdido definitivamente el monopolio absoluto como productor de henequén.<sup>19</sup> El sector entra en crisis definitivamente.

En estos años los movimientos campesinos son fuertes y adquieren una importancia determinante en los repartos de tierras efectuados bajo el gobierno de Lázaro Cárdenas:

«Desde 1936, bajo el gobierno local de Fernando López, se habían efectuado las primeras ocupaciones y repartos de plantíos de henequén. En 1937, en medio de la presión de varias huelgas y ocupaciones de terrenos y planteles en haciendas, decidió intervenir con mayor energía en la actividad henequenera. Mediante un decreto promulgado el 8 de agosto del mismo año, se afectaron las haciendas henequeneras creándose los ejidos colectivos. El decreto legalizaba la constitución de 272 ejidos y la dotación de sus tierras, con una superficie aproximada de 178.000 Ha., de las cuales 117.415 correspondían a terrenos plantados con henequén. Aparentemente la dotación ejidal reivindicaba a los campesinos al devolverles sus antiguas tierras, que les habían quitado durante la Colonia y el s. XIX. Sin embargo, la posibilidad de que los campesinos desarrollaran de manera autónoma sus unidades productivas fue simplemente un espejismo; la entrega de los henequenales se efectuó bajo el supuesto de que el Estado, además de actuar como financiero, fuera gestor de la producción y de la comercialización, sentándose con esto las bases del proceso de proletarización con respecto al capitalismo de Estado, proletarización que con el tiempo se ha vuelto más nítida».<sup>20</sup>

Mientras el henequén fue rentable, la propiedad de la tierra estuvo en manos de los grandes hacendados, aunque ellos no dominaran el proceso de comercialización, cuando el sector entró en crisis y decadencia, se transfirió «la posesión» de la tierra a los campesinos, que pasaron a convertirse en jornaleros asalariados del Banco Rural.

En 1938 se creó Henequeneros de Yucatán como asociación de interés pú-

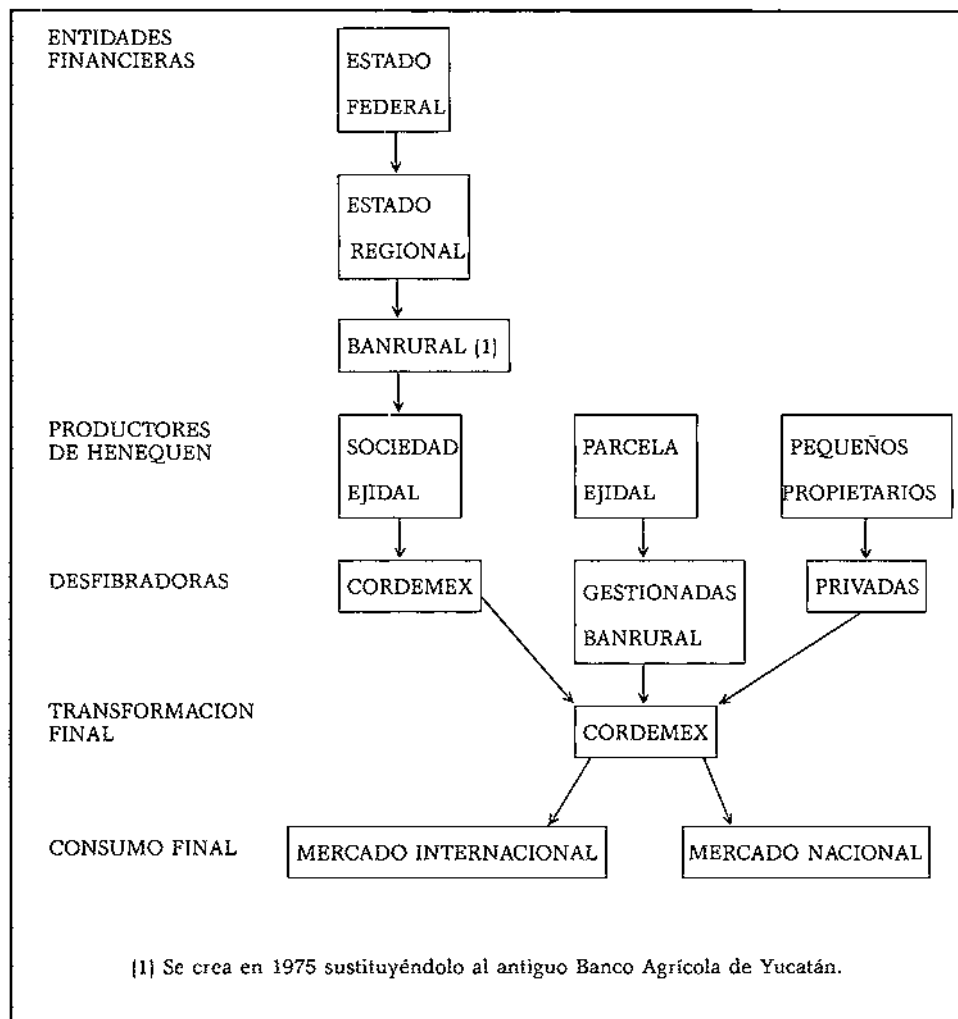
blico, presidido por el gobernador del Estado, en la que los ejidatarios se «asocian» con los parcelarios y con los pequeños propietarios.

Desaparecida dicha asociación en 1955, se creó el Banco Nacional de Crédito Ejidal, que en 1961 se convirtió en el Banco Agrario de Yucatán. Dicho Banco tuvo la función de proporcionar y administrar los créditos otorgados a los ejidos, así como controlar la producción y la comercialización. El Banco pasó a ser el centro administrador del sector, y sigue siéndolo en la actualidad.

Por otra parte, en el año 1963, se creó CORDEMEX, empresa estatal que se dedicará a la desfibración del henequén, su transformación en productos acabados, y su comercialización.

El cuadro que sigue a continuación nos muestra cuál es la configuración actual del sector henequenero.

En él podemos ver la estructura interna del sector a nivel de relaciones de producción:



La posesión de la tierra está en manos de los ejidatarios que la trabajan colectivamente o individualmente, también existen pequeñas parcelas que son propiedad privada.

Los ejidatarios reciben créditos de Banrural, así como subvenciones del Estado para poder financiar el cultivo henequenero.

El producto del trabajo agrícola es vendido a las desfibradoras, Cordemex es la que impone los precios de venta, y por último será esta empresa, monopolio del Estado, la que realizará la transformación final y su venta al consumidor, sea nacional o internacional.

Los ejidatarios, a pesar de ser los poseedores de la tierra, no controlan la economía de la actividad agrícola por ellos efectuada, ya que dependen del Banco para su financiación y de Cordemex para la venta de su producto.

### SACAPUC: UN EJIDO COLECTIVO

Sacapuc es una comunidad ejidal que como tal fue creada según resolución presidencial de 1937 bajo la Ley de la Reforma Agraria, con un número de 80 ejidatarios oficialmente inscritos.

Geográficamente se sitúa en el Norte del Estado de Yucatán, dentro del municipio de Motúl. Esta es la ciudad-mercado de la cual depende directamente el ejido de Sacapuc.

### HISTORIA DEL PROCESO PRODUCTIVO AGRÍCOLA EN SACAPUC

1854-1937	Distribución de la propiedad de la tierra:	33.000 mecatres que son propiedad del hacendado.
	Cultivos:	Domina la producción de henequén para el mercado internacional. También se produce maíz para el autoconsumo y la comercialización en el mercado local. Plantas medicinales y ornamentales para el autoconsumo de las familias.
	Fuerza de trabajo:	Trabajan en la hacienda los peones acasillados y los campesinos de otros poblados que trabajan a jornal.
1937-1968 1968-1982	Distribución de la propiedad de la tierra:	Sacapuc, propiamente dicho, surge a raíz de la Reforma Agraria, ocupando 8.000 mecatres pertenecientes a la antigua hacienda henequera. Esta superficie se reparte entre: — el ejido colectivo, que ocupa su mayor parte; — el ejido parcelario, cultivado individualmente; — la pequeña propiedad.
	Cultivos:	El ejido colectivo está dedicado en su totalidad a la producción de henequén.

En las parcelas ejidales además de henequén, también se producía maíz, hortalizas, plantas medicinales y ornamentales.

Lo mismo se puede decir para la pequeña propiedad.

El henequén se produce para el mercado nacional, y el internacional, principalmente.

El maíz y las hortalizas para el mercado local y el autoconsumo.

Fuerza de trabajo:

Los que trabajan en el ejido colectivo son los que están adscritos a la sociedad ejidal, las parcelas ejidales son trabajadas por los ejidatarios que las poseen a su nombre, estos también contratan a jornaleros cuando el trabajo lo requiere. Los pequeños propietarios además de trabajar ellos en sus parcelas utilizan jornaleros.

En 1968 el ejido de Sacapuc se amplía en su superficie hasta alcanzar 11.620 mecatas.

En este año se empieza a dar un proceso de diversificación productiva en el cultivo de hortalizas, árboles frutales y se desarrolla la crianza de animales de granja.

Dichos cambios se desarrollan en las pequeñas parcelas ejidales y en las de propiedad privada.

Sacapuc tiene actualmente una superficie de 11.600 mecatas, que habían pertenecido a una antigua hacienda henequenera, repartida en 1937 bajo la ley de la Reforma Agraria.

Dicha superficie está repartida y distribuida entre el ejido colectivo, es decir, la tierra trabajada y administrada colectivamente, el ejido parcelario, aquellos ejidatarios que tienen una parcela para su usufructo individual, y el pequeño propietario. Dentro de esta distribución la que mayor peso tiene es la que corresponde al ejido colectivo.

## LA POBLACIÓN

La población del ejido está integrada por 1.125 habitantes, de los cuales 512 son mujeres y 645 son hombres.

Los niños que acuden a la escuela son 275: 150 varones y 125 hembras.

Están inscritos en el registro<sup>21</sup> 172 ejidatarios con derecho a seguridad social (en la cual se incluye la familia). No obstantè, el número de trabajadores campesinos, que laboran en la comunidad ejidal asciende a 300, ello quiere decir que 128 no están registrados como ejidatarios propiamente dichos y por lo tanto, no perciben los beneficios de seguridad social y jubilación.<sup>22</sup>

La población activa se reparte del siguiente modo:

300 trabajadores en el ejido.

80 trabajadores en la planta desfibridora que tiene Cordemex en las afueras del poblado.

97 trabajadores que se emplean en las parcelas privadas y ejidales o que salen fuera de la comunidad.

## LA PRODUCCIÓN

¿De qué vive esta comunidad dedicada prácticamente en su totalidad a la producción henequenera?

En primer lugar hay que distinguir entre la producción que se realiza propiamente en el ejido y la producción doméstica efectuada en el solar que rodea la casa familiar.

La producción doméstica es realizada por la mujer, ella es la que cuida los animales de granja, las hortalizas, los árboles frutales, las plantas medicinales, todo ello para el autoconsumo familiar, en caso de que se den excedentes irá a venderlo al mercado local. Dicha producción tiene gran importancia para la familia pues complementa los ingresos aportados por el cabeza de familia.

La producción henequenera es realizada exclusivamente por los hombres del ejido; ellos inician su labor a las 5 de la madrugada; a esta hora el poblado empieza su actividad, hombres en bicicleta, a pie, salen de sus palapas en dirección al campo; allí inician su tarea diaria:

Limpiar los campos de malezas para tener un buen desarrollo de la planta, a dicha actividad se le denomina chapeo.

Cortar las hojas de la planta para poder luego defibrarla.

Sembrar nuevos vástagos.

## PROCESO DE PRODUCCIÓN

Para poder comprender la actividad agrícola en la producción de henequén así como su vertiente económica será necesario conocer cómo se desarrolla la vida de la planta:

El henequén es un cultivo que no empieza a producir hasta los 6-7 años de haber sido sembrados los vástagos. Ello quiere decir que la planta no será productiva hasta los 8-9 años de haber iniciado el proceso de trabajo.

---

2 vivero

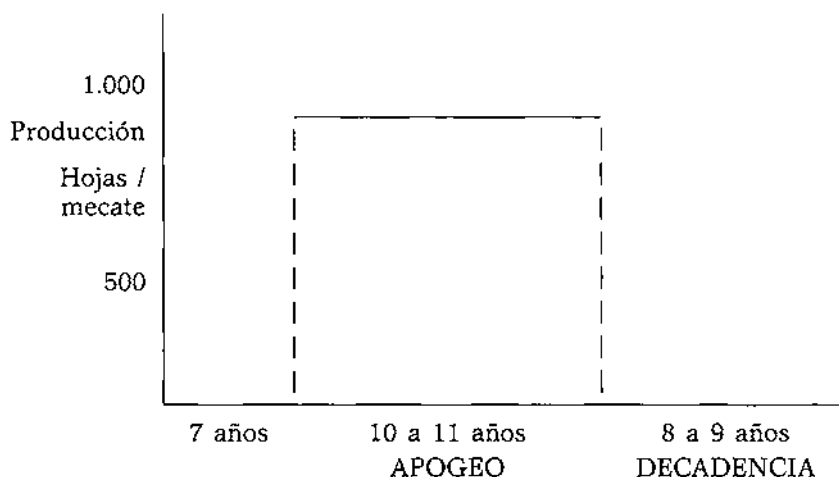
6 crecimiento

El productor no tendrá un rendimiento efectivo hasta que hayan pasado estos primeros años, tiempo en el cual habrá tenido que invertir trabajo y capital.

De aquí la importancia que tienen los créditos bancarios para la producción henequenera, (durante 8 años el productor no percibirá ningún ingreso). Créditos que no podrán empezar a ser amortizados hasta que la planta empiece a producir.

Una planta tiene una vida productiva que oscila entre los 20 años y los 25

años, de los cuales sólo estará en plena producción unos 10-11 años:



En base a este tiempo de vida, gira toda la actividad económica-productiva del ejido.

Banrural es la institución bancaria que otorgará a los ejidatarios los créditos para poder efectuar la actividad productiva.

Son dos las modalidades de créditos:

**Préstamos refaccionarios:** Se otorgan para financiar los primeros años de fomento y cultivo, los intereses son del 15 % y del 18 % cuando hay demora en su devolución.

**Préstamos de avío:** Para financiar posibles bloqueos en la producción. Los intereses son del 16 % y del 19 % cuando se producen demoras en su devolución.

Por otra parte, el Estado otorga un subsidio en función del volumen producido por la sociedad. De hecho, viene a representar un incentivo a la producción.

Este conjunto de créditos se dan a cada sociedad ejidal semanalmente y repartidos entre los socios ejidatarios. De hecho, estos lo perciben como si fuese un salario por la tarea realizada.

Cuando la planta empiece a producir será factible la amortización de los créditos junto con los intereses, ello dependerá en parte del volumen y calidad de la producción, así como de los precios de venta de las hojas. Precios que serán fijados por Cordemex y en última instancia por el mercado internacional.

De esta forma, las instituciones que dominan el sector son Banrural y Corde-mex, ambas empresas estatales.

El ejidatario se ha convertido en un jornalero asalariado de Banrural.

Pero ¿es actualmente rentable la producción henequenera? Si tomamos como ejemplo el ejido de Sacapuc, se calcularon las siguientes cifras:

Costos de producción (1982) .....	2.639.000 pesos
Ingresos por la venta de las hojas (1982) .....	1.475.922 pesos
Déficit .....	1.163.082 pesos

Al valorar estos resultados hay que tener en cuenta que en este año un 50 %

del terreno estaba en período de cultivo. No obstante, por lo que informó el presidente del ejido, este generaba por regla general más pérdidas que beneficios. De aquí que la sociedad ejidal estuviera permanentemente endeudada.

Ello quiere decir que el Estado está subvencionando, directa o indirectamente, una actividad que actualmente no es rentable. Habrá que preguntarnos el porqué de tal política.

Algunos autores, entre los que se encuentra R. Bartra, sugieren que el campesinado mexicano ha sido un elemento de fijación de una fuerza de trabajo que la economía del país no podía emplear en la industria o en los servicios.<sup>23</sup>

¿Cuáles han sido las causas que han convertido al sector henequenero en una actividad ruinosa, habiendo sido un negocio generador de grandes fortunas?

1.— La falta de competitividad de México en el mercado internacional, al tener niveles de productividad y costos de producción mucho más bajos que los que se dan en otros países, como Tanzania y Brasil.<sup>24</sup> Ello queda reflejado en el nivel de precios.

	PRECIOS HENEQUÉN (pesos/kg)		
	76 / 77	77 / 78	78 / 79
Mercado Nacional	14,9	20,00	18,3
Mercado Internacional	10,22	13,25	13,90

Fuente: Leticia Minozlava: Situación actual del henequén (Tesis). Febrero de 1982. Mérida, pág. 40.

2.— El desplazamiento del consumo de fibras duras por fibras sintéticas.

3.— El control del mercado mundial está realizado por las grandes multinacionales de EE.UU., Europa y Japón (25).

## A MANERA DE SÍNTESIS Y CONCLUSIÓN

El estudio de un sector productivo como el henequenero, ha servido de base para estudiar de forma sistemática la economía de una parte de la región yucateca, dedicada prácticamente en su totalidad al cultivo del henequén, pues el resto de cultivos son marginales.

Dicha especialización productiva tuvo sus orígenes en el siglo XIX, cuando las grandes haciendas vieron en el henequén un negocio altamente rentable, debido a la creciente demanda internacional de dicho producto.

Las relaciones sociales que dominaron en el sector, en este período, estaban basadas en la propiedad privada de la tierra, era el hacendado quien la detentaba, y utilizaba como fuerza de trabajo para cultivarla, la del indígena, que se sometía a las normas imperantes en la hacienda: vivía en ella como peón acasillado, compraba en la tienda del hacendado, se endeudaba con él,...

Todo ello configuró un tipo de relaciones sociales parecidas a las existentes en el Modo de Producción Feudal, con características esclavistas.

Por otra parte, el mercado internacional estaba regido por las leyes del Modo de Producción Capitalista, y son precisamente dichas leyes las que dominaron la economía del sector, al determinar los precios internacionales de la materia prima.

A partir de 1937, con la Ley de la Reforma Agraria, cambian fundamentalmente las relaciones de producción existentes dentro del sector:

Se crea el gran ejido colectivo, que a nivel jurídico significó al entregar la posesión de las tierras a los campesinos.

El Estado, a través de las instituciones bancarias y más tarde a través de Cor-demex, se convirtió en el gestor del sector. Algunos autores —como Eric Villanueva— han llegado a afirmar que los campesinos se han convertido en asalariados del Estado, los campesinos se han proletariado.

Es decir, en la producción henequenera dominan las relaciones capitalistas, donde el Estado se ha convertido en el «gran empresario» gestor, cuya gestión no podrá eludir los avatares del desarrollo henequenero a escala internacional.

Si hasta principios del siglo XX, México era el único productor mundial de fibra, en la primera década del siglo, aparecieron competidores como Tanzania y Brasil.

A los grandes compradores internacionales, no les gustó la intervención estatal e impulsaron la producción en otros países, donde los costos de producción eran inferiores a los mexicanos, y además, podrían controlar más fácilmente el sector.

La demanda internacional de henequén mexicano se vio seriamente afectada; finalizada la Primera Guerra Mundial, empieza su decadencia.

Un sector que se desarrolló impulsado por la demanda internacional, entra en crisis cuando ésta se desvía hacia otros países. Es cierto que queda el mercado nacional, pero éste es insuficiente para la cantidad de fibra que Yucatán puede producir.

Actualmente, el Estado mantiene la sobrevivencia del henequén en Yucatán. ¿Hasta cuándo podrá seguir esta política proteccionista? Y más en un período de crisis como el que actualmente vive México. ¿Es posible una reconversión productiva en las grandes plantaciones henequeneras, de suelo calizo y por lo tanto, difícil de cultivar?

Son muchos los interrogantes que quedan por responder, el futuro dependerá de la acción de un pueblo que lucha por su sobrevivencia y la política del Estado Mexicano, la correlación de fuerzas entre ambos grupos de poder van a ir configurando este porvenir.



## NOTAS

1. FLORESCANO, Enrique, 1971: *Origen y desarrollo de los problemas agrarios en México 1500-1821*. p. 12. Editorial ERA: México.
2. PAZ, Octavio. *El laberinto de la soledad*. F.C.E. México.
3. BENÍTEZ, Fernando, 1956. *Ki, el drama de un pueblo y una planta*. Lecturas Mexicanas. México.
4. HAMMOND, N., 1986. «El nacimiento de la civilización maya». *Investigación y Ciencia*, octubre, 1986, p. 92.
5. AMIN, Samir. *El desarrollo desigual: Ensayo sobre las formaciones sociales del capitalismo periférico*, p. 12. Fontanella Barcelona.
6. HAMMOND, N., *Op. Cit.*, pp. 93-95.
7. Preclásico tardío: 300 a.C. —300 d.C.; clásico tardío: 900 d.C. —1500 d.C.
8. ECKSTEIN, Salomón, 1966. *El ejido colectivo en México*, p. 11. F.C.E. México.
9. ECKSTEIN, Salomón, *Op. cit.*, pp. 12-13.
10. SOTO Y GAMA, A., 1960. *La revolución agraria del Sur y Emiliano Zapata su caudillo*, p. 209. México.
11. ECKSTEIN, Salomón, *Op. cit.*, 44-49.
12. El henequén (*Agave fourcroides*) es una planta de zonas áridas, de la familia de las Agaváceas, de hojas lanceoladas de 8 a 12 cm de ancho y 0,80 a 1,50 cm de largo. La hoja o penca se desfibra y se obtienen diversos productos industriales.
13. 1 mecate = 400 m<sup>2</sup>.
14. VILLANUEVA, Erik, 1985. *Crisis henequenera y movimientos campesinos en Yucatán, 1966-1983*, p. 15. Instituto Nacional de Antropología e Historia. México.
15. MOLINA FONT, Gustavo, 1941. «La tragedia en Yucatán», en BENÍTEZ, F., *Op. cit.* p. 72.
16. BENÍTEZ, Fernando. *Op. cit.*, p. 72.
17. BENÍTEZ, Fernando. *Op. cit.*, p. 70.
18. BENÍTEZ, Fernando. *Op. cit.*, pp. 74-75.
19. A principios de siglo Yucatán cubría el 100 % de la demanda mundial de henequén; en 1916 solamente el 88 %, el 75 % en 1922, el 53 % en 1929, el 30 % en 1933 y el 23 % en 1938. (Ver: BETANCOURT PÉREZ, Antonio, «Necesita Yucatán una nueva revolución Técnica en la industria henequenera». *Revista Sisal*, septiembre 1953).
20. VILLANUEVA, Erik, 1985. *Crisis henequenera y movimientos campesinos en Yucatán, 1966-1983*, p. 19. Colección Divulgación.
21. En 1969 debido al cierre de la desfibradora, antiguamente perteneciente a la hacienda, se integran 92 ejidatarios. También se amplía su superficie en 3.620 mecatés.
22. En general, son los mismos hijos de los ejidatarios que participan en el proceso de trabajo henequenero.
23. PARÉ, Luisa. *El proletario Agrícola en México*, p. 43.
24. Tanzania tiene un rendimiento de aproximadamente 5 Tm/Ha. y México de media Tm/ha. Además, el ciclo del henequén tanzano es más corto y únicamente necesita dos años para empezar a producir, mientras que el de México necesita 7-8 años. (Ver: VILLANUEVA, Erik. *Op. cit.* p. 90).
25. A este respecto, véase Jorge MONTALVO «Dependencia, subdesarrollo y henequén». *Yucatán, Historia y Economía*, n° 6 y Pedro ESCAMILLA «Acerca de las Relaciones de dependencia del Sector Industrial del henequén con los países industrializados. *Historia y Economía*, n° 5. Mérida, 1978.